

Con una ilusión desmedida de superación y con la solidez de cimientos que tiene esta Agrupación, si continúa sin desfallecer, su obra será grande.

Yo les pido como amante de tan bello arte, no cejen un solo momento, aunque tengan sinsabores, que suelen presentarse en la lucha y que mantengan el mismo entusiasmo, pues redundaría en beneficio de la fotografía española, para situar como corresponde a los buenos fotógrafos que son muchos.

Un saludo cariñoso para todos.

JUAN DOLCET.

JORGE VILASECA PARRAMON, nos dice:

Mi estancia en Guadalajara a través de la Agrupación Fotográfica de E. y D., ha sido completamente satisfactoria y agradable. Satisfactoria, por haber comprobado hasta qué punto una agrupación novel desea y consigue intervenir en ese mundo de la fotografía, que empezamos a moldear a golpes de imagen, semana tras semana. Agradable, por la calidad humana de sus componentes, extraordinarios compañeros y con un sentido muy abierto de la más sana hospitalidad.

Satisfactoria, por el notable equipo de buenos fotógrafos que he encontrado a mi alrededor, impuestos de ese espíritu verdaderamente renovador que deseamos ver ampliado en toda la península, y agradable, por haber comprobado que, a pesar de que merecimientos no les faltan, están realmente convencidos de que cierta madurez fotográfica y decisión moral, han de resultar indiscutibles para que su fotografía cumpla una función humana y social, colaborando con todos los rincones fotográficos de España.

Satisfactoria, porque es necesario haber convivido con los fotógrafos de Guadalajara, para convencerse también de que la fotografía española está construyéndose su propio ambiente, enlazando unas regiones con otras, y nadie como Guadalajara para «concretar» este enlace en el seno del país. Agradable, porque sé que mi entusiasmo, al igual que el de otros amigos egarenses que visitaron la Alcarria, no es exagerado. Los que hayan tenido el placer y la oportunidad de ir a Guadalajara sabrán incluso que me quedo corto.

Satisfactoria mi impresión particular, de que los fotógrafos alcarreños y egarenses han empezado a trazar las bases para una amistad fotográfica, que no ha de producir sino beneficios a toda la fotografía peninsular, pues todos necesitamos ese diálogo que fertilice mutuamente dos climas que pueden parecer dispares y que tienen, sin embargo, muchos puntos de contacto. Agradable, porque cuando uno se marcha de Guadalajara, está convencido, no de haber visitado otro lugar exótico apto para la curiosidad turística, sino de haber dejado en la ciudad algo que ya no perderá nunca, es decir, la identificable amistad de un grupo de fotógrafos para los cuales la fotografía es algo vivo, funcional y profundo, en vez de una diversión digestiva, narcicista y deshumanizada.

JORGE VILASECA.